

ORDEN DESDE EL DESORDEN: UNA VISITA A LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS DE LA COMIBOL, DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA PLURINACIONAL Y DEL MUSEO SIMÓN I. PATIÑO

Paola Andrea Villarroel Oyanguren*

¿Por qué acumular una serie de papeles amarillentos que lo único que hacen es quitar espacio y dar mal aspecto a un lugar? Muchas veces escuchamos esta pregunta-opinión de diferentes personas, desde autoridades hasta niños. No se dan cuenta de que esos papeles amarillentos, que yacen desparramados en distintos espacios, descuidados y abandonados, son los que cuentan historias, nos dan testimonios de quienes los crearon, del por qué y para qué fueron hechos, además del propio testimonio plasmado. No solo lo escrito es considerado un archivo, sino también una fotografía, una grabación, un espacio en blanco, un silencio también lo es, todo rastro es un testimonio. Un documento, como refiere don Gunnar Mendoza (1987), “Es la representación de los hechos vitales de un individuo o de una colectividad, representación hecha perceptible por cualquier medio (soporte) material”.

Cuatro viajes, cuatro experiencias fueron las que nos permitieron ver en la práctica, la importancia de los archivos, de la organización de los mismos y de la ardua labor que hay detrás de la organización de cada uno de ellos. La materia de archivística,¹ dictada por el Msc. Luis Oporto Ordoñez, perteneciente a la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés, quien fue nuestro guía y mentor en este aprendizaje, brindó la oportunidad de conocer estos espacios cuya

función esencial es la de resguardar la memoria y de organizarla de tal forma que la información esté disponible a la población en general, y así dar pie al cumplimiento del derecho primordial de acceso a la información establecido por ley.

Empezando el recorrido: historia, política y archivos

La primera visita fue a la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional (BAHALP), una institución de larga data y de gran prestigio, su particularidad es que tiene dos servicios unificados, por un lado, la Biblioteca del Congreso que dependía del Senado Nacional. Fue fundada en 1911 gracias al senador Moisés Ascarrunz² e inaugurada en 1912; y por el otro, el Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional que se crea en 1988, bajo la dirección del diputado Fernando Kieffer. Los servicios se fusionaron durante la gestión del vicepresidente Jorge Quiroga (1997-2001), además de la dotación de ambientes adecuados como una sala de lectura, y la encuadernación de los ejemplares de la hemeroteca. En la gestión de Carlos Mesa, se nombra a L. Oporto como primer director de la institución ya fusionada. El 2003 se crea el Sistema de Archivo del Poder Legislativo conformado por los Archivos Centrales, de la Vicepresidencia, del Senado Nacional y de la Cámara de Diputados.



* Estudiante de la Carrera de Historia de la UMSA.



El 20 de julio de 1928 constituye la fecha fundacional de lo que hoy es el Banco Central de Bolivia.
En ese entonces, la Ley 632 del gobierno del Presidente Hernando Siles determinó la creación del Banco Central de la Nación Boliviana.
FUENTE: <https://www.pilaresconsultores.com/biblioteca-digital/bolivia/bcb/>

El edificio tiene su propia historia, es construido en 1920 e inaugurado en 1926, fue edificado exclusivamente para el Banco de la Nación Boliviana, que posteriormente se vuelve el Banco Central de Bolivia entre 1928 y 1991. Para el año 1991 el Banco Central estrena su nuevo edificio y el primigenio es destinado a la Vicepresidencia. Previamente, el vicepresidente solo trabajaba en una oficina pequeña instalada a lado de la oficina del Presidente del Senado. Para instalarse en los ambientes del Banco Central se adaptaron sus habitaciones, muchas oficinas son enrejadas porque antes eran bóvedas. Una ambientación muy curiosa que lo único que hace es captar la curiosidad no solo por el lugar sino por la documentación que resguarda también.

Otra sección importante de la biblioteca es la Hemeroteca, y su característica principal es que, a diferencia de muchas otras, se encuentra muy bien conservada, la colección cuenta con una encuadernación en tapa dura, lo que facilita la conservación y el acceso a los investigadores. Esta institución se crea primero como emergencia ante la falta de una Biblioteca del Congreso, esta se habría trasladado en 1900 a raíz de la guerra civil. En Sucre se queda el Poder Judicial; el Ejecutivo y Legislativo se trasladan a la ciudad de La Paz. Para la creación de la Biblioteca el senador Ascarrunz mueve a toda la clase política e intelectual y entre ellos a representantes bolivianos en el extranjero, como por ejemplo embajadores, quienes en su debido tiempo se dedicaron a seleccionar personalmente los libros

que hacían falta en Bolivia. Los temas fueron varios: desde sociología, historia y derecho positivista. Por su parte, por iniciativa propia se sumaron a esta acción diputados y senadores, sumando de cuota en cuota, de colección a colección dando forma así a la Biblioteca.

La inauguración de la biblioteca fue un gran acto público. Inicialmente prestaba servicio solo a diputados y senadores; sin embargo, ante la carencia de bibliotecas públicas la presión social terminó abriendo este servicio a la sociedad entera. La situación en general hizo que se generara una sensibilidad hacia el patrimonio documental y también se pudo evidenciar que hubo una voluntad política para erogar gastos en colecciones, que de otra forma, sería muy difícil conseguir. Un ejemplo de ello es la adquisición de la monometal colección *Viaje a la América Meridional* de Alcides D'Orbigny (1835-1847), escrito en francés en nueve tomos que costó alrededor de 15 mil bolivianos en esa época, equivalentes a unos 50 mil dólares actuales. Esta colección ahora forma parte de la Memoria de la Humanidad, fue el primer registro boliviano en el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO el 2002. Otro ejemplo de inversión en este proyecto son los muebles, en los que se conservan estas joyas históricas, propios de la época. Bajo una partida presupuestaria especial fueron mandados a adquirir estos muebles en Estados Unidos. Son muebles de alta calidad, de madera de pino de Oregon, muy bien tratada, es una madera resistente a insectos.

Llegaron a estos estantes documentos muy singulares, el cómo, a veces es desconocido, este es el caso del

Gazofilacio Real del Perú, este impreso no existe en otras bibliotecas, por lo que es difícil encontrar un ejemplar, incluso no lo tiene la Biblioteca Nacional. Este impreso data de 1647, era muy importante para la España Continental Ibérica y para todas sus posesiones en ultramar ya que es el único tratado financiero que se publica de esa época. El 2016 fue declarado Memoria del mundo de América Latina y el Caribe (MOWLAC) el autor es Gaspar Escalona y Agüero, financista y jurista, graduado en Cánones de la Universidad de Lima.³

Otro documento interesante es la Partitura Original del Himno Nacional, música de Benedetto Vincenti letra de José Ignacio de Sanjinés estrenado el 18 de noviembre de 1845 viene acompañado de una historia sobrecogedora, que de forma muy animada es contada por los trabajadores de la biblioteca, más es historia popular que verídica, pero que aún se mantiene en la memoria. En su custodia también están las Actas del Primer Congreso Constituyente de Bolivia de 1826, nominado el 2015 Memoria del

Mundo de América Latina y el Caribe. La creación de Bolivia a diferencia del resto de las naciones americanas fue un hecho muy particular, porque la decisión de crear una república no dependía de Bolivia misma. Inicialmente Simón Bolívar⁴ habría sido uno de los primeros opositores a este proyecto, de ahí que el nombre de Bolívar habría sido una forma de influenciarle. Con éxito, Bolívar escribe una constitución para Bolivia. Aun así el apoyo de Bolívar no era el único factor, como anteriormente señalamos también dependía del Congreso argentino, peruano y del colombiano. Dependía del primero porque Charcas (Bolivia) desde 1776 hasta 1812 dependía del Virreinato de La Plata;

del segundo porque antes en 1776 pertenecía al Virreinato del Perú, de esta manera ambos exigían que Bolivia se integre o a Perú o Argentina. Y por último, el Congreso de Colombia, porque para la época era el ejército más poderoso, el Ejército Unido Libertador, cuyo destino dependía de Colombia.

Con esa introducción a cargo del director de la BAHALP, dio paso a cada uno de los encargados de las distintas áreas de la institución. Carla Nina es

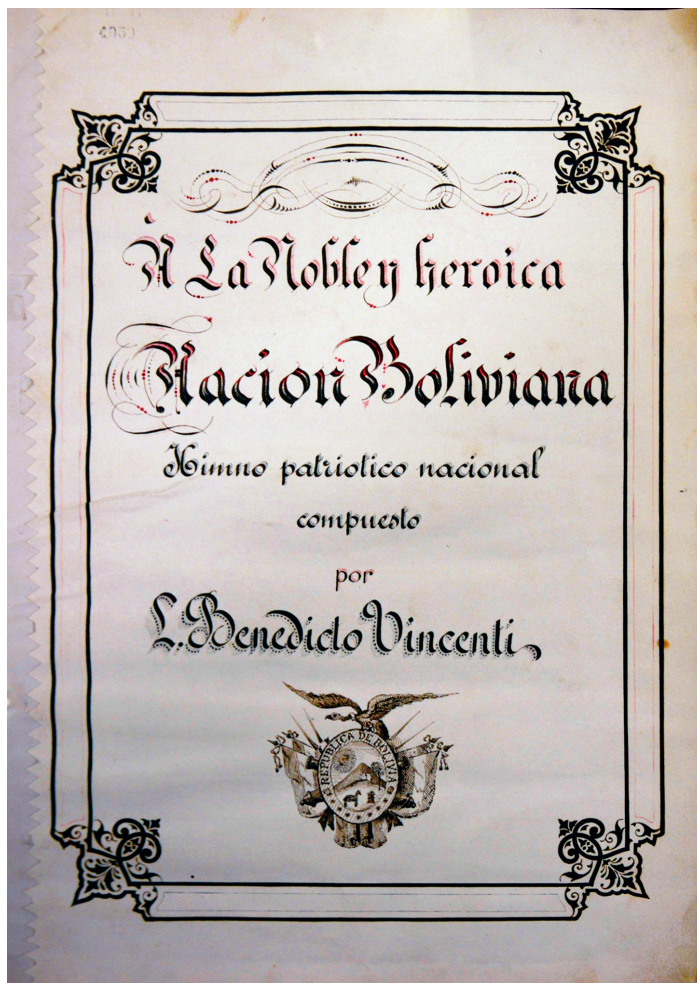
la encargada de la dirección de la biblioteca; José Flores es el que nos brindó información sobre la hemeroteca; la licenciada Judith Ozuna es la que organiza el archivo central de la Vicepresidencia. Y René Merida quien maneja el Archivo Histórico. Tanto Carla Nina como Judith Ozuna son licenciadas en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Sirviendo libros

La biblioteca es un servicio importante, incluso sus ambientes tienen que ser bien pensados. La sala de lectura, el primer espacio que uno ve, el que da la primera impresión; es el principal del servicio prestado en toda

la institución. Ruby Portugal es la primera persona con la que el público en general y los investigadores interactúan en el área de circulación y referencia.

El proceso para registrarse en la biblioteca consiste en hacer una breve entrevista, el objetivo de esto es saber si es un estudiante, su área profesional, si está realizando un trabajo de grado (tesis de licenciatura, maestría o doctorado), si es extranjero o nacional. La recolección de esta información tiene dos razones: por un lado, tener estadísticas que a través de su análisis permitan mejorar el servicio; por otro lado, asesorar de manera adecuada identificando las necesidades de cada usuario. Los métodos de





Hemeroteca BAHALP

recolección de esta información en una entrevista inicial, y el llenado en un *formulario de investigador*, los datos a llenar son: nombre, nacionalidad, institución a la que pertenece, y un breve resumen del trabajo que está realizando. A partir de este informe esencial y la evaluación del mismo se puede destinar al investigador a las diferentes secciones. Por ejemplo, si la persona trabaja en algo relacionado con una ley, entonces es trasladado al Archivo Histórico, porque usualmente los investigadores de este tipo quieren revisar los *redactores* donde están las transcripciones de las sesiones del congreso. Esa es la dinámica de trabajo.

Por otro lado, los *usuarios corrientes*, quienes se caracterizan por buscar información muy precisa, ya sea una fecha, verificar algún tema histórico, o alguna fotografía o periódico. En estos casos ya no se realizan las entrevistas porque el usuario ya viene con un dato preciso de lo que necesitan. Son usuarios muy esporádicos. El servicio de *circulación y referencia* consiste en el asesoramiento minucioso en el trabajo del investigador. La *reprografía*, es otro servicio, en el cual lo único que tiene que pagar el usuario son las fotocopias por hoja. Esto va variando de acuerdo al tipo de documento, en caso de periódicos, se permite tomar fotografías, sin embargo, en el caso de documentos anteriores a 1900, por el tema de la preservación de los mismos se restringe su reproducción, esto está reglamentando. En el caso de los libros, las fotocopias de los mismos se rigen a la Ley 1322 de derechos de autor, en el cual se prohíbe la reproducción total del mismo.

También se cuenta con el servicio de venta de libros, los que están a disposición se exhiben en la primera vitrina de la sala de lectura, son libros de la *Biblioteca del Bicentenario*, y los del Centro de Investigaciones Sociales. En la segunda vitrina están las nuevas adquisiciones de la Biblioteca, por ejemplo: *La presencia franciscana*, una obra de siete tomos del padre Lorenzo Calzavarini, publicada por los franciscanos de Tarija. Actualmente la biblioteca cuenta con un aproximado de 12.000 ejemplares.

Como la producción de información es constante, se realiza el desarrollo de colecciones, mediante el análisis de la misma se evalúa cuál es la mejor manera de acceso y así proporcionar al usuario una visión conjunta de toda la producción. Un ejemplo reciente de esto son las publicaciones del Ministerio de Trabajo, a través de la Biblioteca Laboral, esta es una colección que recientemente se está formando cuya razón de ser es mostrar los proyectos que desarrolla el Estado e instituciones privadas, entre otras.

También se cuenta con importantes bibliotecas que fueron donadas y otras que fueron compradas. Un ejemplo es la biblioteca de Alipio Valencia Vega,⁵ que se encuentra clasificada, catalogada y está a disposición de los usuarios. Se cuenta con la biblioteca de Juan Lechín Oquendo⁶, donación de su hijo Claudio, que ahora es una sola colección dispuesta como una biblioteca personal. Este tipo de bibliotecas permiten conocer cuál era el pensamiento, cuál el tipo de lecturas que tenían estos personajes.

El mobiliario destinado a esta biblioteca es especializada, se usan *mecanos*, que son estantes móviles que permiten aprovechar lo más posible el espacio, en estos estantes se encuentra la biblioteca principal con textos para los estudiantes, investigadores, legisladores y asesores de legisladores, estos últimos solicitan información y es deber del personal asesorarles y proporcionarles los datos que necesitan. Se cuenta con una colección de referencia que consta de diccionarios y enciclopedias. La colección de la *Mariposa Mundial*, una editorial muy importante cuyos textos están relacionados con la literatura. Los textos ingresan constantemente a esta institución ya sea por donaciones, adquisiciones, o por intercambios. Mensualmente se hacen visitas a editoriales, o éstas visitan la biblioteca para ofrecer las últimas publicaciones o las últimas investigaciones que se están publicando, por lo tanto la información se va actualizando y no solo de esta forma sino también a través de autores independientes que muestran sus publicaciones.

La biblioteca impulsa dos programas muy importantes: primero, de *Asistencia Técnica Permanente* que está dirigida a los servidores de archivos públicos, cuyo objetivo final es actualizar y asesorar en la capacitación de los profesionales que están a cargo de la organización de los archivos y bibliotecas en las diferentes instituciones. Este programa ya cuenta con un equipo de profesionales capacitados entre los que se encuentran los mismos profesionales de la BAHALP y también el personal del Archivo Histórico de la Minería, dependiente de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). La conformación de este equipo permite compartir experiencias para el desarrollo de mallas curriculares. Asimismo constantemente hacen cursos especializados no solo en nuestro país, sino también en el exterior, para luego brindar su conocimiento adaptado a cada personal, por ejemplo: el último curso que ofrecieron estuvo dirigido a las secretarías de la Asamblea Departamental de la Gobernación.

El otro programa es el de *Extensión Cultural*, mediante actividades como conferencias, presentaciones de libros, y también se abre espacios para nuestros investigadores, para la presentación de sus libros y su propia presentación a la sociedad. Fruto de ambos programas se cuenta con una biblioteca técnica, por ejemplo. En ésta se tiene bibliografía respecto a archivos, museos, bibliotecas, gestión de la información, arquitectura de unidades de información, etc. Entonces es una biblioteca especializada y costosa debido a su especificidad; son textos que difícilmente se encuentra en el

mercado para adquirirlos, se hace contacto con las editoriales para importarlos y así comprarlos. Todas estas colecciones están abiertas al público. Cabe mencionar que en el caso de la biblioteca pocas son las restricciones, solamente que de acuerdo a la Ley N. 3229 no se pueden reproducir libros en su integridad, en base a los límites del Derecho de Autor y sobre todo tomando en cuenta su estado de conservación.

Archivo Central

Judith Ozuna es la encargada del Archivo Central, en su oficina se puede ver una gran cantidad de papeles, entre cajas, documentos y anillados, acomodados de la mejor manera para tener un pequeño espacio de acceso a su escritorio. La razón del hacinamiento que hay en su oficina es que ya no hay espacio en el Archivo Central. Este fue creado el 2003, con el objetivo de resguardar, conservar y organizar toda la documentación específica del Archivo de la Vicepresidencia. Entre esos papeles acumulados hay un orden, se conservan todas las resoluciones secretariales y administrativas de la Vicepresidencia. También se encuentran todos los registros de investigadores empastados y encuadernados. A su cargo se encuentra la colección de "*La Gaceta*", que recoge todas las leyes y decretos y cada fin de año se empasta y encuaderna toda la colección. La base de datos que usa es el ICAATOM, es específica para archivos, entonces la licenciada se encarga de transcribir toda la documentación, que le entregan en todo el año, provenientes de todas las unidades. En el ICAATOM trabaja con una plantilla del ISAD-G que permite formar una base de datos en la que se puede consultar si realmente ingresó una documentación, dónde se encuentra, si llegó en calidad de donación o compra.

La estantería de las gacetas

En esta sección se conservan leyes y decretos que datan desde 1825 hasta los del 2016, como se mencionó anteriormente los del 2017 por falta de espacio están en la oficina de la encargada, están a la espera de ser encuadernados y empastados una vez se complete la información. El nombre de la colección fue cambiando a lo largo del tiempo, inicialmente se denominaba *Colección de Leyes y Decretos*, luego *Los Anuarios*, posteriormente *Los Anales de la Legislación Boliviana*, en 1960 recibe el nombre de *Gaceta Oficial de Bolivia*, y a partir del 2010 "*Gaceta Oficial del Estado Plurinacional*".

Un estante de madera, de la época, muy bien conservado y cuidado, lleva en su interior valiosa documentación administrativa que consisten en:

notas, correspondencia recibida y entregada a partir de la gestión de Jaime Paz Zamora; papeles anteriores a esa gestión (de las dictaduras) ya no se pudieron recuperar. Los documentos están ordenados por periodo vicepresidencial.

Nombre y apellidos	Gestión
Jaime Paz Zamora	1982 - 1984
Julio Garret Ayllón	1985 - 1989
Víctor Hugo Cárdenas	1989 - 1993
Luis Ossio Sanjinés	1993 - 1997
Jorge Quiroga Ramírez	1997 - 2001
Carlos D. Mesa Gisbert	2002 - 2003
Álvaro García Linera	2006 -

Esta documentación cada día crece y crece, y más aún año a año, por este motivo se decidió crear el *Archivo Central*, esto permitió mantener todo bien organizado. El problema actual es el espacio, para su solución se tiene pensado construir un espacio de madera que irá desde el tumbado hasta el piso.

Toda la documentación recibe un tratamiento de conservación preventiva, la cual consiste en la extracción de cualquier tipo de material ajeno a los papeles como ser grapas, clips, plásticos, entre otros. Para atar cada legajo se usa cinta de algodón especialmente de un determinado grosor; las cajas son especiales, libres del factor PH, así la conservación es mejor. Cada una de estas cajas tiene pegada una ficha descriptiva de lo que contiene. Los documentos contables necesitan un tratamiento diferente, estos papeles son empastados, no guardados en cajas, debido a que como se trata de facturas y recibos; ya que corren el riesgo de extraviarse, es por eso que se opta por la encuadernación. Esa es la diferencia de la documentación administrativa y la contable.

Cumple las funciones de un Archivo Intermedio, razón por la cual los documentos deben ser guardados durante treinta y cinco años, para luego, después de una evaluación y previa selección, pasen a ser parte del Archivo Histórico. Hasta este momento nada ha sido descartado porque aún no pasan treinta y cinco años para que se ponga en marcha el proceso ya mencionado. La evaluación para identificar qué documentos serán parte del Archivo Histórico, es un proceso arduo. En primer lugar se necesita formar un equipo multidisciplinario para hacer el trabajo de selección y determinación de calidad de valor permanente de los documentos y aquellos señalados como superfluos puedan ser descartados bajo control legal; para dicho trabajo los profesionales requeridos son: historiador, politólogo, economista, y los que sean pertinentes de acuerdo también al tipo de documento.

La documentación administrativa es mantenida en cada unidad por dos años, los trámites tienen un tiempo de duración de alrededor de un año, es después de esto que se preservan por dos años. Para el área de contabilidad, como ya lo mencionamos, se tiene un tratamiento particular, es por eso que se conservan por diez años. Posteriormente cada unidad hace la transferencia de los mismos ya empastados y con su respectiva información para la catalogación. El préstamo de la documentación por parte de las distintas unidades pertenecientes a la institución está igualmente reglamentada: el personal solicita, va y recibe la fotocopia o el texto requerido, a través de una boleta de préstamos, posteriormente deben devolverla.

Un hombre, un archivo, una historia. El Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional

René Mérida, un hombre sencillo, amable y apasionado por su trabajo. Él es el encargado del Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, es responsable de toda la documentación que se ha producido en la Asamblea Legislativa desde el 2009. Todo está completamente organizado, se cuenta con un catálogo de más de 47 mil documentos, redactores, diarios de sesiones, tanto del senado como de diputados.

Los Redactores de la Cámara de Senadores datan desde 1932, es desde esa fecha, ya que antes el Congreso era unicamaral (senadores y diputados juntos). También se cuenta con el *diario de debates* de 1825, cuando todavía no éramos Bolivia, son los diarios secretos de la cámara de diputados. Las sesiones secretas de 1826, el libro mayor de sesiones secretas de la Asamblea Representante que se instala el 10 de julio de 1825, es por esta fecha que se celebra el día del empleado legislativo. Estas son copias, las originales se encuentran en Sucre.

Los 47 mil documentos de la Asamblea Constituyente se encuentran divididos y clasificados por comisiones, son veintiuno y la más importante es *Visión País*, donde se discute desde el primer artículo. Ahora con el proyecto de digitalización que aún está en proceso se cuenta con más de veinte discos de todas las sesiones, se cuenta con una sala especial para escuchar todos los debates. Siempre acorde con el objetivo principal, el de brindar un mejor servicio a la comunidad, porque tal como lo refiere don René: “de qué vale que tengamos en el archivo documentos sumamente importantes y que no lo tengamos para el acceso al público tanto del interior, como del exterior”.

El proyecto de digitalización nace para poder asegurar la información, ya que si bien se cuenta

con cámaras de seguridad en todo el edificio, se empezó a considerar otras opciones de respaldo desde el 2003 cuando el ala derecha del edificio fue incendiado por los problemas de Octubre, por el conflicto social conocido como la Guerra del gas,⁷ y que casi se pierde toda la documentación resguardada. El interés por la preservación de la documentación no es por ofrecer un servicio solamente a los funcionarios, sino principalmente por ofrecer la información a las personas en general, y a quien esté interesado.

La recuperación de archivos es un trabajo arduo, en 1988 rescató más de cuatro mil discos de cartón, de aluminio y vinilo. Estos discos estaban desparramados en los sótanos del Palacio Legislativo, y gracias a Mario Bedoya Ballivián⁸ se recuperaron cincuenta mil documentos abandonados y en mal estado. En esos discos se encuentran las intervenciones tanto de senadores como de diputados. Don René y su compañero, aún jóvenes, fueron quienes organizaron el archivo histórico, en su afán encuentran un disco de cartón de 1943, año en el que empiezan las grabaciones en disco. En 1944, por curiosidad, reprodujeron el disco y se encuentran con una joya, era nada menos que la grabación de cuando Franz Tamayo⁹ posesiona a Gualberto Villarroel.¹⁰ Debido al estado del disco, el discurso donde Tamayo toma el juramento a Villarroel no se escucha muy bien, pero el otro lado, que contiene el discurso de Villarroel es audible perfectamente.

Para rescatar el audio fue enviado a una disquera de Buenos Aires para que ecualicen los ruidos, a pesar de los esfuerzos no se pudo rescatar muy bien el discurso de Tamayo. La importancia de los archivos se demuestra en este caso, de este suceso queda un grabado en la plaza Murillo que se lee: *Yo no soy enemigo de los ricos pero soy más amigo de los pobres*. Sin embargo, en el audio se escucha: *los bolivianos no somos enemigos de los ricos, pero somos más amigos de los pobres*. Las fuentes primarias son importantes, una palabra diferente abre nuevas

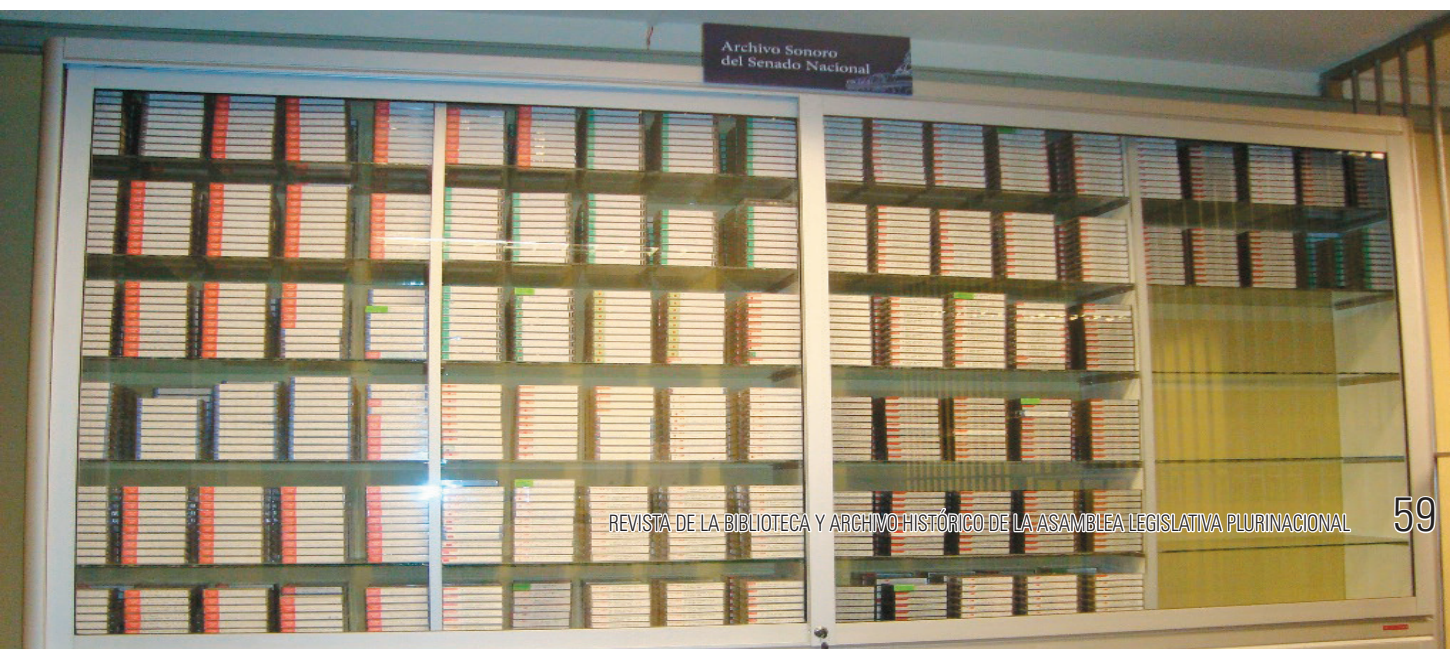
interpretaciones. Así como este ejemplo hay muchos otros, donde los documentos esperan la curiosidad de los investigadores.

Temas sobre los que se escribió mucho como la Guerra del Chaco,¹¹ aún pueden ser reescritos. En el archivo se cuenta con más de cinco mil documentos referentes a este tema, ya se encuentran organizados y a la espera de ser revisados, leídos. Esta es una evidencia más de la función de los archivos: conservar nuestra memoria/historia. Un país o una institución sin archivo no existirían. Así como existieron autoridades que protegieron esos documentos, hubo otras que solo veían papeles viejos y amarillentos que malgastaban un espacio. Así, por ejemplo, se rescató el presupuesto general de la nación que va desde 1873 hasta el 2016.

Al ingresar al archivo, en la primera sala se encuentra la documentación de la Asamblea Constituyente, cuenta con 450 cajas, todas clasificadas por divisiones. Estos documentos son la base de la *Enciclopedia Histórica de la Asamblea Constituyente* en ocho tomos, esta obra compila todo lo ocurrido en las comisiones, para la planificación de proyectos; todo se encuentra catalogado para facilitar su búsqueda. Otro compartimento preserva la documentación de hechos sobre los que se han investigado muy poco, por ejemplo, el caso Huanchaca,¹² o el juicio de responsabilidades que Marcelo Quiroga Santa Cruz¹³ inicia a Hugo Banzer Suárez,¹⁴ los casetes donde estaban grabados desaparecieron pero se pudo recuperar una parte de sus intervenciones en papel.

Archivo sonoro

Una vez más la historia del archivo está ligada a la historia de vida de don René. Un gran aporte al archivo sonoro fue cuando el jefe de Redacción, amigo de don René, le dijo que pasara a su oficina, cuando lo hizo, se encontró con cajas y cajas de cassettes. Fueron mandados al Archivo, eran más de diez mil cassettes. Ahora cuenta con



16 mil cassettes quedaran desde la instauración de la democracia hasta el 2005. Betamax y VHS, son los otros formatos que albergan imágenes y sonidos que cuentan y muestran historias, sesiones importantes, posesión de presidentes en la Cámara de Diputados. Una dificultad era encontrar los aparatos para reproducir los discos hallados, sin embargo, se los consiguió. El diámetro de los discos son de 45 cm, se adaptó un reproductor de longplay para poder escuchar y grabarlos en otro formato.

Documentos importantes

El archivo resguarda varias joyas documentales, entre ellas un facsimil del periódico *El Cóndor de Bolivia*.¹⁵ También un documento único en el mundo ya que se trata de un texto que lleva la firma de Simón Bolívar pero como Libertador. Ante esto los investigadores de Venezuela pidieron permiso para poder ver el documento y confirman su importancia, su originalidad, tanto por el papel, la letra y la tinta. Otro documento valioso es la memoria de 1825 que el General en jefe Libertador, encargado de los departamentos del Alto Perú presenta a la Asamblea General, firmado por Antonio José de Sucre. También existe una carta escrita por él mismo dirigida al señor general Don Pedro de Olañeta, fechada el 24 de enero de 1825.

Una carta del capitán Juan Mollo, solicitando el envío de cuarenta soldados de Cochabamba, pedido de Julian Mamani y Juan Cruz durante el cerco a La Paz, el 12 de marzo de 1781. El primer periódico de La Paz, el *Iris* (1829-1839). Un dato interesante es, por ejemplo, un aviso en el periódico del domingo 5 de octubre de 1834: “se vende un negrito de la edad

de diez años en la cantidad de 150 pesos, la persona que desee tomarlo, concurra a esta empresa donde se le dará la razón.”. Como se puede evidenciar, en esa época aún existía la esclavitud.

El destino de los archivos son, en nuestro contexto, casi un azar a pesar de los esfuerzos de personas e instituciones por preservarlos. Por ejemplo, Carlos Soria Galvarro, escritor y analista de la historia del Che Guevara; contaba una anécdota que al lado del Palacio Legislativo, ubicado por la calle Comercio, hay un edificio de vidrio lugar donde antes funcionaba la DOP (Dirección de Operaciones Políticas), acá se retenían a los políticos y los metían presos. Estos, en las noches de invierno, por el frío, agarraban los documentos y los prendían fuego para calentarse. Este tipo de hechos ejemplifican lo que suele pasar con algunos documentos y la pérdida de los mismos dificulta la reconstrucción de la historia.

Hemeroteca

Muy bien conservada, es consultada casi diariamente por el público en general. Está compuesta por más de diez mil ejemplares de periódicos de dieciséis títulos de circulación nacional. Su empastado, y el buen estado de su conservación facilitan la consulta y la preservación de los mismos. Realmente, una de las mejores hemerotecas del país.

COMIBOL: archivos, un antes y un después

Ciertamente el Archivo Histórico de la Minería Nacional, es un ejemplo de rescate y preservación de los documentos. Así lo confirma su historia, como institución y como Archivo Histórico. Después de 1952, año en el que se produce la nacionalización



de las minas y la creación de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), como entidad autónoma mediante el Decreto Supremo N. 3196, de esta manera la institución administra y opera las minas nacionalizadas, además de tener el deber y derecho de la administración de su patrimonio archivístico y documental (Campos, 2015:117-119).

Entre los documentos que se resguarda está el primer libro de actas de la Corporación Minera de Bolivia, también cuentan con el acta de apertura notariada firmada por el párroco y por el entonces presidente de la COMIBOL, el Ing. Manuel Barrau, en ese entonces la nacionalización de las minas era muy reciente, aún no existía la COMIBOL, sino que se trataba sobre todo de comisiones interventoras como las que ya mencionamos anteriormente: la de Patiño, las del grupo Aramayo, y de Hochschild, estos personajes se caracterizaron por manejar su documentación de manera sistemática, cuidadosa y hasta, podríamos decir, de forma secreta.

Por ejemplo, los archivos de la Compañía Aramayo tienen como base el manual elaborado por los hermanos Aramayo que data de 1920; estos son los primeros documentos sobre minería de Bolivia. Organizó los documentos según algunas normas archivísticas como ser: mención, los archivos del área legal con un código numérico designado, según su procedencia. La compañía Hochschild, con un archivo organizado con códigos alfa-numéricos, este era de acceso restringido, por lo que solo podían acceder personas autorizadas. En el caso de la Compañía Patiño, los archivos fueron un tema de preocupación constante, por lo que invertían mucho dinero para que estos estén en muy buen estado. Usaban el papel de arroz para planos de exploración, que venían con sus propias descripciones, y con la estimación de reservas de minerales de cada año.

Ya con la nacionalización de las Minas, la riqueza minera, la maquinaria, los archivos, y los documentos terminan en manos del Estado. El decreto que se convierte en ley, dice en su primer artículo que se nacionaliza por causa de utilidad pública las minas y bienes de las tres empresas. Se revierten las minas a favor del Estado y se expropián todas las instalaciones, los talleres, ingenios, archivos, muebles e inmuebles.

Como señala Carola Campos (2015), la memoria minera institucional es monumental ya que además de sus propios documentos también posee los fondos documentales de las antes empresas privadas pertenecientes a los “barones del estaño”.¹⁶ Los documentos van desde estudios, contabilidad, informes técnicos, planos, entre otros. El proceso

de organización y preservación de los mismos fue complejo y arduo, hubo etapas de destrucción controlada, si bien siguieron los procedimientos archivísticos de la Patiño Mines, por años funcionó como Archivo General, omitiendo el archivo intermedio y el histórico. El repositorio estaba ubicado en la ciudad de El Alto. Cuando las autoridades pidieron organizar estos ambientes, esto en 1964, varios fondos documentales fueron incinerados, eran casi 17 mil carpetas correspondientes al período entre 1929 a 1952, es decir documentación previa a la conformación de la COMIBOL.

Una segunda etapa entre 1985 y 1999, período en el que la minería está en crisis por una hiperinflación provocada por diferentes factores, tiene como consecuencia el cierre de varias empresas mineras y el despido de más de 26 mil trabajadores, hubo un abandono y saqueo de documentos de los 34 centros productivos. En 1995 el edificio central de la COMIBOL es transferido al Tesoro General de la Nación y el Archivo General es trasladado a los repositorios que tenían en El Alto. Sin embargo, la forma de traslado fue pésima, entre saquillos, cajas, y dejando los papeles a la intemperie, abandonándolos, perdiéndose así, con el paso del tiempo, documentos irremplazables (Campos, 2015; Oporto, 2016:59-60).

Por los años noventa, posterior a esta fatídica situación, se inicia un proceso de recuperación de archivos. En 1999 ex trabajadores de la COMIBOL dirigidos por Edgar Ramírez,¹⁷ el primer equipo de salvataje estuvo conformado por: Octavio Quispe, Ernesto Copa, Daniel Segales, Bladimir Lanza, Freddy Milán y Edgar Salvides. Los de la segunda etapa fueron: Alfonso Sánchez, Marcela Arauco, León Machaca y otros que inician otra etapa para la archivística boliviana. Todos ellos recibieron capacitación en Archivística, en gestión documental, legislación archivística, conservación y restauración. Ese fue el fin y el inicio del gran auge archivístico de esta entidad (Ibidem).

Después de la odisea que consistió en el salvataje de la documentación, el desenlace fue la construcción de Archivos en La Paz, Oruro y Potosí, son ejemplos de institución a nivel nacional. Desde la arquitectura, hasta la infraestructura interna especializada para la preservación, conservación y el resguardo de la documentación. Todo esto acompañado de un personal con una formación excepcional y la experiencia con los archivos hace que los Archivos de la COMIBOL, y en especial el de La Paz sean ejemplos de Archivos.

El Censo Guía de Archivos Mineros: se trata de un emprendimiento que se inicia en el 2005

en el departamento de Oruro y que tuvo datos complementarios de La Paz y Potosí. Este Censo Guía fue realizado por jóvenes capacitados, aplicaron los conocimientos para ir a cada lugar e identificar el estado y la situación de los documentos. Paralelamente, se recogió la documentación y construyeron 400 metros de estanterías, para poder salvar los documentos, hicieron la correspondiente selección. Los pasos que se siguieron fueron: primero la federación organiza los documentos con el lenguaje sistémico. Luego se creó el Laboratorio de Restauración y Conservación. Y como tercer paso, se tiene planeado crear la Escuela de Archivística, la idea es tener una escuela que forme profesionales especializados (Oporto y Ramírez, 2005:41).

Archivo Histórico de la Minería Nacional – Sistema del Archivo de la COMIBOL

Ubicado en la ciudad de El Alto, es el archivo minero más grande del mundo. El 2004 por Decreto Supremo N. 27940 se crea el Sistema de Archivo de la Corporación Minera de Bolivia (Oporto y Ramírez, 2005:64). Este archivo cuenta con cuarenta kilómetros de documentación a nivel nacional, de éstos cien mil son planos mineros de construcciones sociales, entre otros. También se cuenta con bibliotecas patrimoniales, en las que se puede encontrar, por ejemplo, la *Historia del Movimiento Obrero*; o el caso de la biblioteca de la empresa minera de Colquiri, organizadas por el sindicato de trabajadores mineros. No podían faltar los *museos mineros* como los de Catavi y Pulacayo, que contienen información económica, política, social para la historia del Estado boliviano.

La COMIBOL de El Alto tiene una infraestructura adecuada en 3.600 m2 en dos plantas con modernos

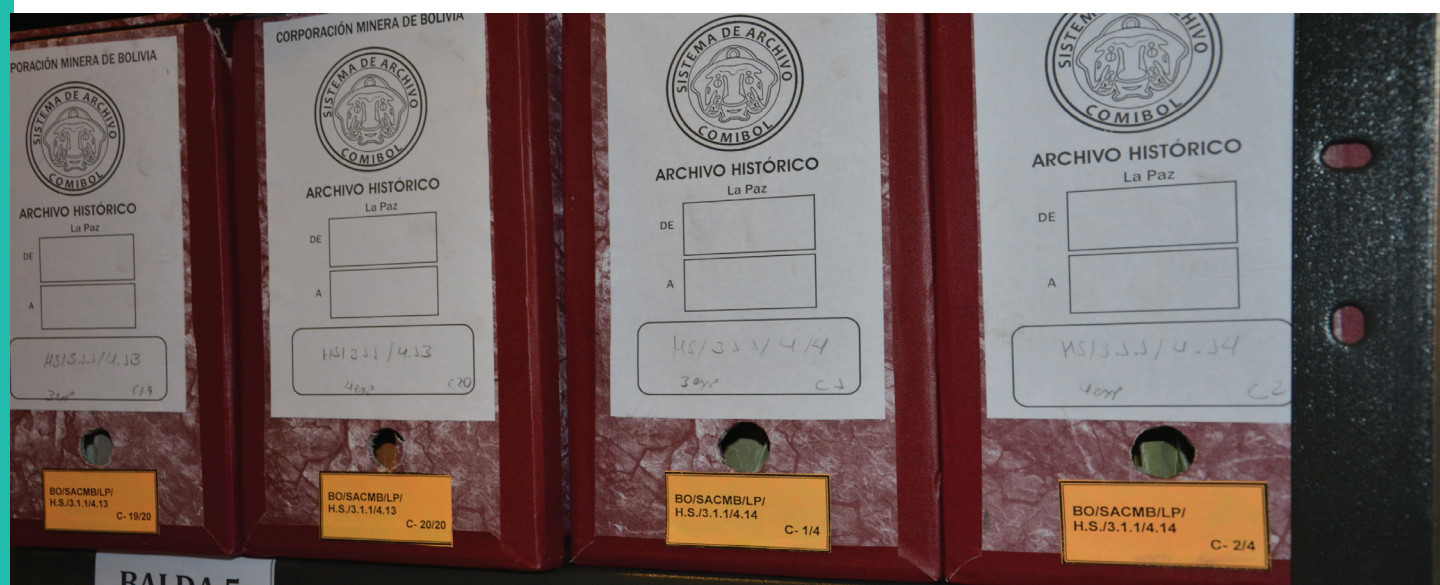
sistemas de seguridad y contra incendios, para resguardar 15 mil metros lineales de documentación. El objetivo fundamental es dar la información a la sociedad con una base de datos bien trabajada, información que es dirigida a investigadores con un fondo documentario muy rico, también para el público en general, y para el ciudadano que tiene el derecho de petición a la información.

Algo importante de señalar es que cada infraestructura destinada a los archivos de la COMIBOL han sido autofinanciados, incluyendo la elaboración de la estantería, también pudieron obtener medios computarizados para digitalizar la documentación y capacitar al personal. Este archivo cuenta con un conjunto de profesionales, como: historiadores, bibliotecólogos, arquitectos, abogados, ingenieros de sistemas, entre otros.

Los logros que tuvieron en quince años de trabajo son contundentes. Desde entrar a programas para proteger documentos. El 2004 el municipio de la ciudad de El Alto, declara patrimonio documental al Archivo de la COMIBOL, con una ordenanza municipal. Ese mismo año se firmó un convenio de cooperación técnica con la carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés, también con el Archivo Histórico del Congreso y la COMIBOL, esa alianza permitió hacer cursos de capacitación para el personal de estas tres entidades. Por otro lado, se consolidó el primer Diplomado sobre Archivos Empresariales en el Estado boliviano, tras la firma de un convenio con la Escuela de Gestión Pública, dirigida por el Ing. Ivan Iporre.

El aporte de la archivística

Una gran novedad fue la postulación de documentos a la Memoria del Mundo de la



UNESCO, ya que durante todo ese proceso de organización documental se encontraron muchas fuentes excepcionales. Por ejemplo, apoyaron a un proyecto de Coro Coro, con documentación técnica, brindaron cerca de mil planos; también apoyaron brindando manuales de maquinaria en Karachipampa, gracias a esto la maquinaria funcionó. Otra tarea, fue el fortalecimiento al Mutún, debido a que el gobierno necesitaba saber el valor de este yacimiento, se buscó la documentación pertinente, la consulta de los mismos permitió que subiera su valor. En todos estos ejemplos, podemos evidenciar un resumen del aporte a la teoría de la archivística, es decir, el valor estratégico de la información para el desarrollo nacional, sin importar la fecha de los documentos.

De esta forma podemos ver que la labor de los archivistas va más allá de lo técnico. La archivística

Postulaciones a la Memoria del Mundo

Dentro la documentación postulada está el documento del *Plan triangular*, este es un proyecto cuyo objetivo, en teoría, era la rehabilitación de la COMIBOL, sin embargo, comienzan a presentarse problemas con el control obrero por dicho asunto. Mediante la contrastación con otros documentos (p.ej. cartas) se evidencia que los inversores se desligan de ciertos deberes. En términos más amplios este documento evidencia el impacto del neoliberalismo sobre la minería nacional.

En el archivo se tienen, entre otros, documentos sobre la migración de judíos en Bolivia, donde existe la evidencia de que Hochschild ayudaba a los refugiados judíos a establecerse en lugares más seguros. Como se evidencia, se trata de documentos únicos en el mundo. El archivo



conlleva una profunda investigación histórica, el profesional a cargo de un fondo documental debe conocer la historia de ese fondo, es por eso que la investigación es esencial. Este principio se aplicó al momento de cumplir con los requisitos para postular los documentos al Programa de la Memoria del Mundo, así un grupo de archivistas de distintas carreras investigaron los documentos, la estructura se basó en las siguientes preguntas: ¿qué información trae la documentación?, ¿qué impacto histórico tiene para la historia de la minería?

ha nominado, en los últimos tres años, nueve documentos de los diecisiete a nivel nacional. Esta iniciativa viene de los propios archivistas y la consideración, revisión y evaluación de los documentos con que se trabajan.

Mapoteca

La documentación no solo son fondos, sino también hay colecciones, como el de la mapoteca, a nivel nacional cuentan con alrededor de 100 mil planos, en éste archivo resguardan 47 mil planos

ordenados por empresas y ubicación geográfica. Hay de Potosí, de Oruro y de La Paz, más que todo de los centros mineros. La organización de los planos fue una experiencia particular ya que

Conservación

Hay un ambiente destinado a la preservación y conservación de archivos, en la que se cuenta con una persona especializada en la materia. Desde el



la organización está en función a la temática, respetando las funciones dentro del área minera, metalúrgica, etc. Para lo cual se necesita un equipo interdisciplinario. El tipo de papel y la preservación de los mismos fue un reto por la gran variedad, los ambientes que los albergan son especializados, determinada luz, ventilación, respetando las características de cada material albergado.

estudio bacteriológico, hasta los instrumentos a utilizar, son cuidadosamente seleccionados. Para la restauración se usan elementos orgánicos. Hay un proyecto de la edificación de un laboratorio para hacer este tipo de tratamiento. El personal, por su cuenta, cuenta con la indumentaria y vestimenta adecuada, que consiste en barbijos, un traje de cuerpo entero, sujetador de cabello, guantes, y



ambientes para aseo personal, para desinfectarse después del trabajo.

Archivos: documentos conservados

Está la documentación de cuatro fondos: Patiño, Aramayo y Hochschild, y COMIBOL, estos se resguardan acá. En el de COMIBOL se tiene como subfondos cada empresa perteneciente. El proceso de organización. Sección financiera, recursos humanos y técnica, Dentro de las Subsecciones, están la jurídica, la secretaria general, presidencia, etc. Toda la organización está basada en el cuadro de clasificación. Se cuenta también con colecciones de archivo, y una biblioteca patrimonial. Se diseñaron instrumentos adecuados para la organización de archivos, que parten del principio del respeto a una normativa general, desde la Constitución Política del Estado, la leyes, decretos, entre otros, se va haciendo de lo macro a lo micro, se recauda la información para poder armar un cuadro de clasificación y también para hacer la descripción de la documentación respectiva. Algo que cabe resaltar es que todos los trabajadores conocen las normativas, y cada parte del archivo.

Propuestas nuevas

El área de digitalización ha desarrollado un nuevo software, diseñado por manos bolivianas para el proceso archivístico en particular, bajo el nombre SCRINIA, éste será lanzado muy pronto, y tiene la intención de agilizar todo el proceso de sistematización de los documentos, y el servicio propio. Se evidencia que es un proceso arduo y que aún está avanzando, el nuevo reto es la implementación del mismo en la red de Archivos de la COMIBOL.

Vivencias

La visita guiada fue una experiencia enriquecedora, en cuanto a ver y a vivir, a través de los relatos de las personas que trabajan en la institución, el cómo

fue y es su trabajo día a día. La pasión y el dominio de la información con la que cuentan cada uno de ellos, y no solo de sus secciones de trabajo, sino de toda la institución. Se evidencia un amor por las actividades que realizan, la pasión de su profesión, en cada palabra de la explicación durante todo el recorrido. Terminamos este recorrido con un *apthapi*,¹⁸ compartiendo comida preparada por los propios estudiantes, como forma de agradecimiento y de convivencia entre los profesionales-trabajadores y los estudiantes-visitantes.

Archivo Histórico Minero Regional de Oruro

Este es el segundo archivo minero que visitamos, fue una experiencia singular ya que varios compañeros se quedaron a pasar la noche previa a la visita oficial, los funcionarios de la institución fueron muy amables. Después de dormir tan cerca de documentos que contienen mucha historia, todos quedaron muy ansiosos por la jornada que se aproximaba. Al día siguiente, el equipo de trabajo del Archivo preparó todo para la visita, Fernando Arraya, quien estaba a cargo junto a Mijail Zambrana, el técnico informático que ayudó a desarrollar el Software Scrinia; Edson Choque quien se encarga de saber dónde está la información requerida; Richard Pizarro, analista de documentos; Rossmery Rodríguez, la bibliotecóloga y Ronel Carrillo quien conoce todos los archivos. Todos ellos fueron quienes nos explicaron animosamente cada sección del archivo.

El edificio propiamente se trata de la antigua Planta Industrial de Oruro de la COMIBOL, éste habría sido usado de depósitos de todos los equipos usados para la minería, a partir de 1994, estos ambientes dejarían de ejercer esa función. Una parte de sus predios son usados por la Facultad de Medicina de la Universidad Técnica de Oruro, y la otra parte, son predios del Archivo Histórico Minero de Oruro (Oporto y Ramírez, 2005:125-126).



Los documentos

En este archivo se realizó el mismo trabajo que en el Archivo de la ciudad de El Alto. En la época de la nacionalización de las minas, se expropiaron todos los centros mineros, infraestructura e información. Las tres empresas mineras, de los “barones del estaño”, tenían su propia documentación, es por esto que hay tres fondos respectivamente (Hochschild – Aramayo – Patiño), además de rescatar los documentos rescatan también la casa de Patiño que es parte del museo.

Desde 1986 la documentación contable de todos los centros mineros de Bolivia debe ser centralizado en los almacenes generales de la COMIBOL, el objetivo era que quienes deseen hacer sus trámites de finiquito, entre otros, no viajen a los centros mineros. Como por ejemplo: Karachipampa, Viloco, Pulacayo, Bolsa Negra, Unificada, Palca, etc. Los sub-fondos documentales actualmente están en traslado al nuevo edificio porque al año deben ser transferidos tres fondos documentales más.

Entre los sub-fondos tenemos la Empresa Minera San José y Bolívar, la primera cuenta con 600 metros lineales, y la segunda con 200 metros lineales, todos estos archivos están en proceso de organización. Cabe mencionar que hay documentación confidencial, estratégica y que por la información que contiene no está disponible, por lo que se encuentra en un lugar de alta seguridad. Sin embargo, la documentación histórica sí es de acceso al público en general.

Se cuenta con un ambiente nuevo donde se instalarán los archivos que estarían llegando de Catavi. La documentación pasa por cuatro fases: el archivo de gestión, el archivo central, el archivo intermedio, y por último, el histórico. Antes de hacer la transferencia de la documentación, ésta pasa por un proceso de descontaminación, para cuidar tanto a la documentación recibida y también a aquella a la que se adjuntará.

Museo

Hay una sección que denominan de joyas documentales, por ejemplo, tienen el acta de



Se cuenta con la Unidad Centro de Documentación, en la que se custodia más de 20 mil archivos personales de ex trabajadores, con 3 mil metros lineales de documentación, que dan información sobre finiquitos, transferencias, etc. Cuando se hizo la respectiva transferencia se organizaron los documentos basados en el cuadro de clasificación y las normas definidas para la clasificación de archivos, posteriormente pusieron los archivos en cajas con PH neutro. Para todo este proceso también se tomaron los recaudos pertinentes para la protección de los trabajadores con la indumentaria apropiada.

fundación de ENAF (Empresa Nacional de Fundiciones); en este libro está la lista de invitados a la inauguración, por lo que se cuenta con la firma de los asistentes que son personajes como ser: René Barrientos Ortuño, Hugo Banzer, Marcelo Quiroga Santa Cruz, entre otros. También se tiene un file personal de un trabajador, este documento es singular, ya que éste tenía 16 años y trabajaba en interior mina, pero lo llamativo es que a esa edad estaba casado con una mujer de treinta años y con dos hijos. Se cuenta también con las planillas de contabilidad, físicamente es un libro enorme. Como algo interesante observamos que

esta documentación está escrita en ruso, con instrucciones de cómo se arma los molinos, entre otros documentos en diferentes idiomas.

Tacata fue un centro recreacional en Cochabamba donde iban las mejores alumnas de cada Colegio. De la misma manera está la finca Alantañita, y ellos cuentan con la documentación que evidencian todo el proceso de la obtención de ese terreno. El museo también cuenta con una serie de indumentaria de la época, máscaras, instrumentos de trabajo del interior mina, aparatos de comunicación, cintas de video, libros copiadores.

por encima una plancha de temperatura templada, de esta forma se hace más un injerto que un pegado propiamente dicho.

Mapoteca

Esta sala conserva más de 17 mil planos de diferentes centros mineros de Oruro y también a nivel nacional, está organizado por temática. Estos planos han sido elaborados en su gran mayoría hasta 1986, sin embargo hay planos datados desde 1904, el mapa más antiguo. Los planos elaborados posteriormente son solamente para el mantenimiento de las instalaciones. La organización está basada en cuatro



Restauración y Conservación

La licenciada Rossmar nos explicó que el proceso consiste básicamente en aplicar una serie de acciones destinadas a la prolongación de la vida del documento, después de revisar la documentación en el repositorio, se selecciona aquellos que estén dañados para que puedan ser tratados. Las técnicas orientales son las más utilizadas en lo que se refiere a restauración, pero previo a este proceso se hace la limpieza en seco primero de los documentos, sobre todo de los soportes, para ello usan material no químico, como esponjas para liberar del polvo, por ejemplo. También se quita todo elemento metálico que dañe el documento.

Para evitar que los documentos se dispersen, una vez tratados, se los pone en fundas. Y posteriormente a cajas de conservación. Se cuida la iluminación, la temperatura, la humedad, entre otros factores ambientales. Para el proceso de restauración, utilizan elementos orgánicos como pegamento, es el caso de la metilcelulosa, esta es mezclada con un poco de agua logrando una especie de gelatina, la cual es aplicada con mucho cuidado con un pincel, luego usando de intermediario otro papel se pasa

series temáticas las cuales consisten en: planos geológicos, mineros, civiles y los estructurales. Estas series se subdividen en ramas, por ejemplo, dentro de los civiles, los de colegios, etc; dentro de los mineros, estudios de diamantina. Dada la cantidad de planos, el ambiente ya quedó pequeño.

Biblioteca

El año 1952 ha sido creada la Corporación Minera de Bolivia, era una de las más grandes, sería que por exigencia de normas legales cualquier empresa que tenga más allá de 200 trabajadores tenía que construir campamentos que contaran con diferentes servicios públicos, no solo para el trabajador, sino para su familia también. Por ejemplo, la Empresa Minera San José, a los trabajadores, a parte de las viviendas, se les otorgaba el servicio de educación básica, para lo cual contaban con una biblioteca dotada de material didáctico. De los periódicos de la época, se forma una hemeroteca, y también libros de conocimiento general.

Se cuenta también con la colección de la Gaceta de Bolivia que sirve de apoyo bibliográfico en cuanto

a materia legal. Además se cuenta con un catálogo de libros técnicos, que en su tiempo y aún ahora ayudaron al aprendizaje del mantenimiento de

cochabambino, nacido el 1 de junio de 1860, en la provincia de Santibáñez, Cochabamba, y falleció en Buenos Aires, el 20 de abril de 1947, a los 86



equipamiento minero. Ahora, todo este material está en proceso de catalogación bajo el Sistema de Clasificación Decimal Dewey (CDD).

Museo y Archivo Simón I. Patiño

El Museo y Archivo Simón I. Patiño¹⁹ fue el broche de oro con el que cerramos este recorrido entre archivos, historias y memorias. Ubicado en Oruro, fue la casa residencial del que en vida fue conocido como el “Rey del Estaño”, Don Simón I. Patiño,

años por un paro cardíaco. Su médico de cabecera, Jorge Cossío, le aconsejó que se fuera a vivir a un lugar de menor altura que Bolivia por sus problemas cardíacos, razón por la que tuvo que irse a Buenos Aires, sin embargo, siempre añoró volver a su tierra natal, Cochabamba. Respetando su deseo, sus restos fueron trasladados en un convoy especial a su ciudad natal, ahí yace junto a su querida esposa doña Albina (Museo Simón I. Patiño, sf; Albarracín en Barnadas, 2002: 487-488).



Doña Albina fue su amada esposa, orureña, de una familia pudiente e importante, los Tomás Rodríguez. Nació en 1875 y falleció en 1953, seis años después que su amado esposo, y un año de la Nacionalización de las Minas. Su matrimonio se celebró, como era costumbre, a la corta edad de 16 años, tuvo siete hijos, de los cuales, desafortunadamente dos habrían fallecido al nacer, los otros cinco habitaron esa casa que ahora como museo nos permite explorar su vida familiar, ya que con cada ambiente, mueble, cuadro, indumentaria, y demás nos brinda testimonio sobre quién fue él y su familia. Tres hijas: Graziella, Elena y Luzmila y dos varones: René y Antenor, fueron sus sucesores (ibídem).

Don Simón I. Patiño fue uno de los mayores accionistas de las minas junto con Mauricio Hochschild y Víctor Aramayo. Fue en su tiempo propietario de las minas de Colquechaca, Uncía, Siglo XX, Catavi, Huanuni, Japo, Morcocala, Colquiri, Sietesuyos, Opocla, Araca, Cami, y la mina La Salvadora, la mina más importante que se encuentra en Llallagua, donde se encontró la veta más grande del mundo en esa época. También era dueño del primer banco privado en Bolivia: el Mercantil, que tenía sucursales en cada departamento. Era propietario de varios palacios, por ejemplo el Palacio Portales. Son también antiguas propiedades suyas el hipódromo Simón I. Patiño y la hacienda Pairumani donde reposan sus restos mortales.

El proceso de construcción de esta magnífica vivienda, ahora museo, fue entre 1900 y 1903. Es la segunda casa en Oruro, la otra casa (la Casa de Gerencia) es la actual Facultad de Comunicación, antes de Derecho. En la calle Bolívar está el Banco Santa Cruz, el cual era el salón de fiestas de gala. En el mismo manzano, por el norte, frente a lo que era el cine Imperio hay una casa que antes hacía de oficina de la Patiño Mines. En el extranjero tenía más de treinta empresas transnacionales mineras, tanto en Inglaterra, Canadá, Malasia, Estados Unidos, Alemania, entre otros. Se puede decir que fue millonario, un millonario cuyo origen fue humilde, de pocos recursos económicos.

Como el guía señaló, tendría un estilo manierista y neoclásico francés de tiempos de la república; consta de dos pisos: una planta alta donde se encuentran los ambientes principales, una planta baja con espacios destinados a las carrozas, y a la imponente entrada hacia la planta alta. Lo primero que se observa al cruzar el umbral de la puerta principal es una gloriosa y cálida luz amarillenta filtrada por un ventanal superior. Esa luz, es la que da la bienvenida

al visitante curioso, señalando el camino que debe seguir, iluminando esas gradas que terminan en un camino bifurcado. Bajo la indicación del guía, quien obtuvo su conocimiento a través de sus vivencias, tanto en el manejo de grupos, como de la historia del lugar.

Ya dentro la casa, en el pasillo de la planta alta se encuentra una estatua en honor a Salvador, un personaje de singular importancia en la vida de los Patiño. Doña Albina, cuando se encontraba camino a Uncía lo habría encontrado, para ese entonces era un niño que estaba solo, sentado en una piedra sin zapatos; presumiblemente habría llegado de los Yungas o de África, no tienen un dato exacto, siendo huérfano, deciden cuidarlo. Fue en honor a él que pone el nombre de La Salvadora a una de sus vetas, la cual se volvió una de las más grandes y con la cual prácticamente se hizo millonario.

Siguiendo por el pasillo, llegamos al primer ambiente de la casa, una *Sala de armas* o *sala de estar*, impresiona a primera vista la estética; desde su empapelado original el cual recubre todas las paredes no solo como un adorno, sino que brinda el contexto de la época, el contexto del cuarto y le da sentido a su funcionalidad. Era usado exclusivamente por la familia, sus muebles son del estilo Luis XVI, enchapados en láminas de bronce y nácar. Hay un armero donde se pueden contemplar todas sus armas. Dos sofás denominados *tumbonas*. Un escritorio que lleva encima una canasta de metal la cual conserva un rollo de papel, es el periódico que llevan sellos de timbre de correos que lleva la inscripción *Simón Patiño Oruro, Suramérica, Bolivia*, llegaba desde Londres listo para ser abierto y leído. Los adornos consisten en armaduras de plata alemana, un blasón hecho de metal blanco bañado en níquel, además de diversos diplomas de la familia. Las cortinas y alfombra son persas, terminando de dar el toque estético a la habitación.

Al segundo ambiente accedimos quedando maravillados con la ilusión de la iluminación, la percepción de muebles y nuestros propios reflejos, así llegamos al *Salón dorado* o *Salón de espejos*. Los muebles y marcos de los cuadros están bañados en pan de oro. Dos sillones con una interesante dinámica, juntos pero separados a la vez, la función era para la conversación, razón por la cual se diseñó para que estuvieran unidos por el apoyador contrario uno al otro, tomando una distancia prudente entra ambas personas para tener una conversación lo suficientemente privada, por eso es llamado *el confidente* o *tú y yo*. Un sillón central circular se roba la atención del visitante aunque no más que



los grandes espejos que amplían el ambiente en una maravillosa ilusión de dorados y luces, de gente y colores, perdidos en la infinitud, de ahí la razón del nombre de este ambiente.

Complementando la decoración, el *bombonero* que es una estatuilla de Hércules sosteniendo el cuerno de la abundancia hecha de plata alemana junto con dos estatuillas en bronce policromado. En las paredes, presentando a los dueños de casa: un retrato de Simon Patiño y a su lado el de su esposa Albina. Los muebles y sus adornos tienen incrustaciones de mármol importado de Italia. Hay dos estatuillas mandadas traer de España, cada una de ellas representan la explotación del Cerro Rico de Potosí. La araña es de bronce y bañada en pan de oro. Tanto las puertas como los vidrios fueron mandados a hacer en la famosa casa Martini de Valparaíso con las iniciales de su nombre.

Cruzando la puerta pasamos a la *sala comedor*, el techo lleva un fresco que consiste en dos doncellas o musas que ofrecen flores y frutas. Con esta misma temática son los adornos entre querubines y frutas que entonan con la función de la sala. La mesa, que ocupa un gran espacio, es de roble americano, las sillas talladas y torneadas van acompañadas de cuero repujado y los chinchos que lo sostienen a la silla, son de plata, al igual que los fruteros. La araña es la más grande de la casa, esta hecha de bronce y cristal de roca, tiene cuatro niveles de encendido que permiten nivelar la iluminación para cada evento. También posee calefacción traída desde Alemania. Uno de los muebles es el más antiguo de la casa, con ocho patas e incrustaciones de marfil, combina

con un fondo negro y rojo es nácar sacado de las profundidades del mar. La porcelana y la cristalería son francesas, las bandejas son de plata y bronce. También para apoyar la iluminación dos lámparas de pie de bronce bañados en pan de oro ubicadas en ambos lados de la sala. En la pared hay dos retratos donde podemos ver a Simón Patiño y a su esposa Albina de cuerpo entero.

Como Patiño era hombre de negocios, no podía faltar una *sala de negocios* o *de fumar*, y esa es la siguiente habitación, como en la anterior sala esta también presenta frescos temáticos en el techo, esta vez son dos mujeres fumando, además de golondrinas. Estas pinturas habrían sido hechas por artesanos bolivianos y franceses. Como parte importante de la habitación está una mesa para reuniones. Los cuadros decorativos son reproducciones de litografías de renombre de origen francés. Sobre uno de los muebles hay un medallón gigante de porcelana de la Guerra de las Cruzadas, también hay una escultura de un minero. Un reloj antiguo aún sigue marcando el tiempo, dando campanadas cada hora, con su péndulo enchapado en oro. Como no debe faltar, hay tres mesas para jugar naipes. Un soporte para ceniceros, una guillotina para cortar tabacos y un encendedor para fumarlos. Nuevamente, vemos elementos como alfombras y cortinas persas.

El *Gran salón* o *salón de arte*, era el espacio destinado para la celebración de acontecimientos privados. Los frescos en el techo presentan una iconografía haciendo alegoría a las bellas artes, querubines pintando, tocando instrumentos musicales, otros escribiendo y leyendo. Los retratos presentes

datan de 1911, fueron realizados por don Avelino Nogales.²⁰ La araña es diferente a las otras, tiene piedras preciosas de mucho valor, con focos de vela, la estructura es bañada en pan de oro. El centro de mesa y el juego de sillas igualmente bañados en pan de oro. No podían faltar los instrumentos como arpa, violonchelo, entre otros. Discos antiguos de Beethoven, de Mozart, eran escuchados en un gramófono o vitrola. Al medio de la sala un piano antiguo, enchapado en marquetería de lámina de bronce y nácar, tiene más de 100 años, es alemán, y fue traído de Hamburgo. El *orquestón* electromecánico igualmente traído de Alemania con varios instrumentos incorporados, el tambor, el triángulo, platillos, bombo, piano y marimba. En la esquina de la habitación se encuentra un banjo. Una estufa china de bronce, que funciona a kerosén, y otra con chimenea que funciona a leña, con revestimiento de mármol. Hay estatuillas sobre los siete pecados capitales. Un ave fénix. Estatuillas de bronce. Y el retrato de doña Albina con su hijo.

La *antesala* o *solario* tiene muebles de mimbre, muebles hechos de caña de bambú. A este espacio se suma una contigua que es *el costurero de doña Albina*, éste constaba de muebles laqueados traídos desde China, con garras de león en las patas. El escritorio es de estilo napoleónico de ocho patas, y unas máquinas de escribir americanas. Las actividades en esta sala eran principalmente de convivencia, como leer periódico, revisar textos, etc.

Otro espacio bastante grande es la *sala de juegos* de los hijos, la recreación es el objetivo principal, ni bien se entra en la sala, al lado izquierdo, se pueden ver unos columpios para las muñecas de las tres hijas. Una mecedora para Elena y Graciela, unos columpios para René y Antenor. Un juego de bowling, bolos o palitroque. Es interesante saber que todas las minas grandes, según refiere el guía, tenían salones grandes de juego para los gerentes, en este caso se habría hecho una réplica pero para los hijos. Hay una réplica en miniatura de la plaza de Uncia. Un mueble muy elaborado para guardar secretos. Un par de mesas de billar, se podría decir que son las primeras que llegaron a Bolivia, diferente a las actuales, tiene varios casilleros, se juega entre tres personas, tienen más de 100 años. Un sube y baja que a la vez es carrusel. En un estante pudimos observar los juguetes de las hijas, que van desde peluches, cajas musicales, juegos de té, colchoncitos, piano, muñecas de porcelana. Toda una indumentaria en miniatura para el mundo de juegos de los hijos.

En el *vivero* pudimos ver un equipo de camping compuesto por: tres carpas, catres de lona, sillas,

mesas plegables transportables. Una maleta con diferentes enseres: mecheros, botellones, etc. Y su parrilla. Monturas sillas, de sus caballo de diligencias. Monturas pequeñas con chinches de plata. Largavista y arcabuces antiguos. Lo que más llama la atención de este espacio es un mural de gran extensión cuya temática es la cacería. Esta habitación era una de las preferidas de Doña Albina, ya que acá cuidaba sus plantas. El museo vio conveniente usar este ambiente para poder exponer fotos, cuadros, recortes de periódicos relacionados con los Patiño.

La *cocina* es para su época bastante moderna con elementos traídos de Alemania, funcionaba a leña, tiene su indumentaria para cocinar a la plancha, hornillas para distintos tamaños de olla. En la parte cercana del piso, hay una especie de microondas que funciona a gota de kerosene, para calentar la comida. Desde repasadores, batán, un caballete, lavaplatos, todo a disposición para cocinar. El primer refrigerador que llegó a Bolivia, se encuentra en esa cocina, a lado del refrigerador de alimentos hay un mueble con los elementos necesarios para hacer helado. También poseen purificadores de agua, utensilios de cocina, y cuadros decorativos acorde a la temática de la cocina.

La casa tiene en total tres baños, uno para los esposos, el otro para los hijos y el último para las visitas. Los muebles son hechos de pino, la tina tiene su propio calefón el cual funciona a carbón. Tiene un inodoro, un bidet, lavamanos y hasta un baño turco, todo traído desde Alemania. En los cuartos de las hijas tenemos toda clase de objetos y muebles necesarios, tenían peinadores, camas, cubrecamas hechos de plumas de ganso, cuadros decorativos, flores, espejos, biombos que permitían cambiarse, juegos de aseo en fierro enlosado, entre otros. También se puede observar prendas de vestir y zapatos. El dormitorio principal tiene calefacción a electricidad, lámparas, mamparas, un catre, colgadores, sombreros, botas tanto de Doña Albina como de Don Simón Patiño.

Algo muy importante de resaltar es que en la casa se cuenta con una capilla, según el guía Don Simón Patiño era muy devoto del Sagrado Corazón de Jesús. Incluso se cuenta con el traje de un sacerdote. La casa es realmente impresionante. El develar cuarto por cuarto, cada uno con una función y temática distinta, la cantidad de muebles, estilos y objetos vislumbran al visitador. Finalizando el recorrido en la planta baja está el garaje donde se conservan guardadas sus carrozas.



Cabe rescatar también, y resaltar que se está organizando un archivo en la propia casa, si bien aún se está en la mitad de la labor, lo ya realizado es muy importante. Se compraron cajas por seguridad, para resguardar los archivos, es documentación mayormente de las minas y de su banco. Por ejemplo: Machacamarca de Patiño. También hay documentos del Banco Mercantil, hay libros diarios. De forma singular se cuenta con la documentación del Proyecto elaborado por Orenstein y Koppel – Artur

Koppel S.A. de la construcción de un Ferrocarril de Cochabamba hacia el río Isiboro; en este podemos observar el perfil longitudinal de la variante al río Securé, siendo uno de los documentos más extensos. La correspondencia está ordenada por semana. Se cuenta con copiadores, que cuentan con un tipo de papel especial. Es el inicio de un importante compendio de información, una veta para realizar investigaciones, documentos que están a la espera de ser consultados, sistematizados y trabajados.

Conclusiones

El recorrido a estos cuatro archivos, cada uno con sus singularidades y similitudes, permite no solo entender, sino también vivir la experiencia de vida de las personas que trabajan en los archivos a través de sus narraciones. Estos, en sus diferentes jerarquías laborales ejemplifican el rol elemental que juega cada uno en el engranaje que resulta ser un archivo. Es interesante ver que en muchos casos la historia del archivo y de los documentos que resguarda está ligada no solamente a una historia institucional, sino también a la historia de Bolivia, y no menos importante a la historia de vida de los y las archivistas.

Que esta narración, mezclada entre crónica, historia institucional y descriptiva, sirva para despertar el interés no solo para ir de visita a cada una de estas instituciones, de estos patrimonios documentales; sino también para reflexionar sobre la labor archivística en nuestro contexto, sobre lo mucho que se ha hecho y más aún sobre lo que aún falta por hacer. Reconocer también la labor de quienes han aportado su granito de arena a la archivística en Bolivia, puede que muchos no hayan sido nombrados en el presente texto, pero esperemos que dé pie a interesarse en llenar esos vacíos y ausencias, en saber quiénes fueron y quiénes son esos personajes, ya que este no es más que un bosquejo, un boceto de una breve visita a estas entidades que hacen de guardianes de la memoria.

El hilo que une a estos archivos, es ese proceso de ir al orden desde el desorden, todos con una historia que enlaza múltiples historias. Cuatro ejemplos de cómo nace un archivo, de la titánica labor que se necesita para crear uno, además de la organización y el trabajo en equipo que conlleva. Finalmente, cabe aclarar que si bien se consultó textos para complementar la información brindada en cada visita, cabe recalcar que la mayoría de los datos presentes fueron extraídos de las narraciones y exposiciones que los trabajadores nos hicieron en cada visita.

Agradecimientos

Agradecer a los guías, trabajadores, archivistas y profesionales por la amabilidad con la que nos brindaron sus conocimientos. Complementando a ellos y ellas, están los compañeros de clase de la materia de archivística, que fueron mencionados al inicio, quienes con su curiosidad y ánimo enriquecieron la experiencia de aprendizaje. Un

agradecimiento especial a Marcelo Gamarra, quien fue el fotógrafo oficial de estos recorridos y cuyas fotos son parte de este trabajo. Y al maestro Luis Oporto Ordóñez, por brindarnos la oportunidad de vivir y aprender sobre la archivística en Bolivia, no solo en teoría, sino también en la práctica, y por la posibilidad de publicar esta crónica en la revista *Fuentes*, de la que es editor.

Notas

1. Parte del curso del segundo semestre de 2017, que visitó los archivos, estuvo integrado por Israel Bautista Luque, Ibeth Irene Cuiza Morales, Gabriel Alejandro Di Meglio Mariño, Marcelo Guillermo Ergueta Álvarez, Marcelo Gamarra, Nancy Huanca Choque, Mauricio Neftalí Mamani Andrade, Luis Pedro Ordoñez Flores, Ivonne Daniela Orellana, Edith Ayda Riveros Fernández, Alejandra Eliana Romero Flores y Edwin Isaac Zeballos Copatiti.
2. Ascarrunz, Moisés (1862-1939). Abogado nacido en La Paz, militante del Partido Liberal. Incursionó en el periodismo. Después de la guerra civil de 1899 las instituciones de los Poderes Ejecutivo y Legislativo se trasladaron a La Paz, en la ciudad no existía una biblioteca que respondiera a las necesidades de información sobre jurisprudencia y legislación, a razón de esto, Ascarrunz presenta un proyecto para organizar “una biblioteca legislativa destinada exclusivamente al servicio del Congreso Nacional” (Oporto, ed., 2012:113-114).
3. Nació en la ciudad de La Plata (aprox. 1585-1650). Su padre, de origen ecuatoriano, era Oficial de las Cajas Reales de Potosí. Se originó una gran confusión, debido a que tanto padre como hijo llevaban el mismo nombre lo que complicó la investigación, sin embargo el lugar de nacimiento es distinto, el padre nace en Quito y el hijo nace en La Plata. Su carrera de administrador le llevó a ocupar distintos cargos reales (Barnadas, 2002: 794).
4. Nacido en Venezuela (1783-1830), de familia criolla, tuvo como mentor a Simón Rodríguez, cuya influencia le convirtió a ideas revolucionarias y de independencia. Lo cual le llevó a considerar su actuación política y militar para liberar al continente americano desde 1810 hasta sus últimos días de vida (Arze, en Barnadas, 2002: 338).
5. Nació en La Paz (1908-1984), participó brevemente en la Guerra del Chaco, paso que dio debido a una influencia trotskista, lo cual inició su carrera política que terminaría con su incorporación al MNR. En las últimas décadas de su vida se dedicó casi exclusivamente a la enseñanza universitaria y el periodismo (Barnadas, 2002: 1101).
6. Nacido en La Paz (1912-2001), dirigente sindical de la Central Obrera Boliviana y político vinculado y desvinculado del MNR. Su mayor actividad sindical y política se desarrolló desde 1947, cuando fue elegido senador, años después fungió como ministro y Secretario Ejecutivo de la COB por 25 años (Lazarte, en Barnadas, 2002: 55-56).
7. Conflicto social conocido como Octubre Negro cuya causa principal fue la decisión del gobierno de exportar gas natural por puertos chilenos a Estados Unidos y México, a pesar de la escasez del recurso en el mercado interno, esto sumado a otros conflictos menores, terminó en un enfrentamiento del pueblo con el gobierno por casi diez días. Con el resultado de la muerte de 70 personas y la renuncia del presidente, dio paso a cuestionar la situación del país.
8. Nació en La Paz (1920-2009), fue asesor político del diputado Kieffer, a quien motivó emitiera la resolución que instruyera organizar el Archivo Histórico del Congreso Nacional en 1988 (Oporto, ed., 2016:143).
9. Nació en La Paz (1879-1956), escritor y político. En 1934 fue elegido presidente de la República de Bolivia, pero por un golpe de estado militar no toma posesión de la investidura (Mitre, en Barnadas, 2002:970).
10. Nacido en Villa Rivero, Cochabamba (1908-1946), militar. Le fue impuesta la Presidencia de la República de Bolivia tras el golpe de estado del 23 de diciembre de 1943, durante su gestión aprobó el fuero sindical, introdujo varios beneficios sociales, abolió el pongueaje, fomentó la educación indígena, entre otros (J. Barnadas en Barnadas, 2002: 1155-1156).
11. Guerra entre Bolivia y Paraguay por el territorio del Chaco Boreal. Duró desde 1932 hasta 1935.
12. En 1986, asesinan al profesor Noel Kempff Mercado, un científico destacado, junto con una comisión, la avioneta en la que iban aterrizó en la pista de una narcofábrica la que fue confundida con una estancia. Al aterrizar, los narcotraficantes les quitaron la vida, menos a un científico español que pudo escapar y contó la historia. Todavía hay cuestionantes sobre los sucesos posteriores y la falta de consecuencias sobre este suceso.
13. Nació en Cochabamba (1931-1980), político y escritor, en 1977 a su retorno del exilio asumió la dirección de su partido PS-1 (Partido Socialista). En 1979, ya electo diputado, inicia el juicio contra Hugo Bánzer por los delitos cometidos en el periodo de dictadura (G. Zabalaga de Q. en Barnadas, 2002: 655-656).
14. Nacido en Santa Cruz (1926-2002), general y político. Fue presidente por primera vez a través del derrocamiento del Gral. Torres (1971-1978) y Presidente Constitucional de la República de Bolivia (1997-2001) (Oporto, 2016:130).
15. Publicación semanal del gobierno, publicada durante la presidencia del Mariscal Sucre (J. Barnadas en Barnadas, 2002: 741).
16. Hochschild, Mauricio (1881-1965); Aramayo, Carlos Víctor (1889-1981); y Patiño, Simón I. (1860-1947).



17. Ramírez Santiesteban, Edgar (1947), dirigente sindical minero, político y archivista.
18. Costumbre culinarian andina, en la que se comparte alimentos preparados por las personas que participan en el ágape, generando un espacio para el diálogo con la comunidad. Es una comida comunal. Las visitas de estudio al Archivo Histórico de la Minería Nacional han instituido esta tradición que se repite cada semestre con los cursos de la asignatura de Archivística de la Carrera de Historia de la UMSA.
19. Información brindada por el guía del Museo realizada en fecha 25 de noviembre de 2017.
20. Artista nacido en Potosí (1869-1948), estudió en Buenos Aires y París. A inicios del siglo XX se instaló en Cochabamba donde dirigió un taller de pintura. Sus obras se enmarcan en el academismo e impresionismo francés, óleos de hechos históricos, alegorías, paisajes y retratos.

Bibliografía

- BARNADAS, J. (Dir. colaboración G. Calvo y J. Ticlla) (2002). *Diccionario Histórico de Bolivia* (Dos tomos). Sucre: Grupo de Estudios Históricos.
- CAMPOS, C. (2015). *Archivo Histórico de la Minería Nacional. El modelo sistémico en la organización de archivos empresariales: Estudios sobre los archivos de la Corporación Minera de Bolivia*. La Paz: Centro de Estudios para la América Andina y Amazónica – La Pesada Ediciones.
- COMIBOL (sf). Cartilla de presentación del *Sistema de Archivo de la Minería Nacional*. Sin lugar de publicación.
- MENDOZA, G. (1987). “Problemas básicos de la historiografía y del historiógrafo: un testimonio experimental boliviano”. En: *Gunnar Mendoza. Doctor Honoris Causa de la Universidad Mayor de San Andrés*. La Paz: Imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés, p. 25-57.
- MUSEO Simón I. Patiño (sf). *Guía del Museo Casa Simón I. Patiño (Oruro)*. Sin lugar de publicación e Imprenta.
- OPORTO, L. (ed.) (2016). *Guardianes de la Memoria. Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia*. Segunda Edición. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.
- OPORTO, L. y RAMIREZ, E. (2005). *Censo Guía de Archivos Mineros de Bolivia. El rescate de la Memoria Social*. La Paz: Fondo Editorial de la Biblioteca y Archivo Histórico del Honorable Congreso Nacional.

Recepción: 15 de noviembre de 2017

Aprobación: 10 de enero de 2018

Publicación: febrero de 2018